

Perceptions of Gender Equality in Higher Education: A Comparative Study between Engineering and Other Academic Areas

Henry Sánchez-Herrera, Dr.¹, Luzmila Garro-Aburto, Dra.¹, Ulises Córdova García, Dr.¹, Luz Marín-Carhuallanqui, Dra.² and Urfiles Bustamante-Quiroz, Dr.³

¹Universidad Cesar Vallejo, Perú, hsanchez15@ucvvirtual.edu.pe, lgarro@ucvvirtual.edu.pe, ucordovag@ucvvirtual.edu.pe,

²Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle, Perú, lmartin@une.edu.pe, ³Universidad Nacional de Cajamarca, Perú, ubustamante@unc.edu.pe

Abstract– Gender equality in higher education is key to the development of more equitable and inclusive societies. This study analyzes and compares perceptions of gender equality among engineering students and those in other academic areas, considering the sociocultural, personal, and relational dimensions. A quantitative approach with a non-experimental, descriptive, and comparative design was used, applying the ACTIG questionnaire to 278 students from different disciplines. The results showed a predominance of sexist attitudes in all areas, especially in Psychology (97%) and Law (96%), while egalitarian attitudes were scarce. Engineering and Medicine showed greater openness to adaptive attitudes, although without reaching significant levels of equity. Moreover, sex was a determining factor in the perception of gender equality, while age had a limited impact. These findings underscore the persistence of stereotypes and structural barriers that affect equity in higher education. It is recommended to implement educational strategies and institutional policies that promote a more inclusive academic culture, in order to reduce gender inequalities and foster equity in all disciplines.

Keywords– Structural barriers, academic culture, inclusion, gender equity, gender stereotypes.

I. INTRODUCCIÓN

La igualdad de género es un principio fundamental para la construcción de sociedades inclusivas, equitativas y sostenibles. En términos generales, se define como la equidad en derechos, responsabilidades y oportunidades para todas las personas, sin distinción de género. En el ámbito de la educación superior, esto implica garantizar que hombres y mujeres tengan las mismas condiciones de acceso, permanencia y éxito académico, sin que el género sea un factor de discriminación o limitación [1]–[3]. Más allá del acceso a la educación, la igualdad de género supone la eliminación de barreras estructurales y sesgos que afectan el desarrollo personal y profesional de los estudiantes, promoviendo un entorno de aprendizaje que valore la diversidad y fomente el talento en igualdad de condiciones [4].

Desde una perspectiva de justicia social, la equidad de género significa que todas las personas deben tener las mismas oportunidades para acceder a recursos, posiciones de liderazgo y toma de decisiones dentro de la sociedad, lo que favorece la inclusión en distintos ámbitos, incluido el educativo [5], [6]. Sin embargo, a pesar de los avances logrados en la promoción de la igualdad de género, persisten desigualdades estructurales

que limitan la participación de las mujeres en ciertos campos académicos, especialmente en disciplinas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), donde su representación sigue siendo considerablemente menor en comparación con la de los hombres [7].

Diversos estudios han evidenciado que la desigualdad de género en la educación superior varía según el contexto sociocultural y económico. En Islandia, [8] encontraron que las disciplinas de ingeniería atraen a hombres y mujeres en proporciones notablemente diferentes debido a factores culturales y estereotipos de género. No obstante, sus hallazgos también indican un cambio sistemático hacia una mayor participación femenina en ciertas áreas durante la última década, aunque aún persisten barreras culturales y sociales. En el contexto del Golfo Pérsico, [9] destacaron la importancia de implementar políticas inclusivas y prácticas educativas para fomentar la participación de las mujeres en disciplinas STEM, evidenciando la necesidad de estrategias institucionales para reducir la brecha de género en estos campos.

En América Latina, la brecha de género en la educación superior ha sido ampliamente estudiada. [10] analizaron cómo las experiencias individuales, familiares y educativas influyen en las motivaciones de las mujeres en entornos marginalizados en Brasil, resaltando la importancia de un enfoque interseccional para comprender estas dinámicas. En Chile, [11] enfatizaron la necesidad de integrar la perspectiva de género en las universidades, particularmente en las escuelas de ingeniería, mientras que [12] identificaron en España que las mujeres perciben mayores niveles de desigualdad de género en comparación con los hombres, lo que limita su acceso a posiciones de liderazgo académico y profesional.

En el caso de Perú, la desigualdad de género en la educación superior sigue siendo una problemática significativa. [13] señaló que, aunque el acceso a becas y oportunidades educativas ha aumentado, esto no garantiza la equidad de género, ya que las percepciones sobre género e interculturalidad influyen en la trayectoria académica de las estudiantes. Asimismo, [14] identificaron barreras económicas, sociales e institucionales que restringen la participación de las mujeres en carreras de ingeniería, perpetuando las desigualdades de género en este campo. Investigaciones recientes han documentado la escasa

representación femenina en ciertas especialidades académicas y profesionales, así como la presencia de obstáculos estructurales que dificultan el acceso de las mujeres a posiciones de liderazgo [15], [16].

Para analizar la igualdad de género en la educación superior, es necesario considerar sus distintas dimensiones, las cuales influyen en las percepciones y experiencias de los estudiantes. Entre ellas se destacan la dimensión relacional, que examina las interacciones entre estudiantes, docentes y familiares y su impacto en la reproducción o cuestionamiento de estereotipos de género; la dimensión personal, que analiza cómo los estereotipos afectan las aspiraciones profesionales y la percepción de roles sociales; y la dimensión sociocultural, que estudia la influencia de las normas y valores sociales en la configuración de oportunidades para hombres y mujeres.

En la dimensión relacional, se ha observado que la socialización académica puede reforzar o desafiar los estereotipos de género. Factores culturales influyen en la composición de redes profesionales y en la participación académica, evidenciándose que las niñas tienden a involucrarse más en clase, mientras que los niños pueden mostrar mayor comportamiento disruptivo bajo presión de género [17], [18]. Además, la calidad de la relación entre los estudiantes y los profesores incide en la percepción del entorno educativo y en el nivel de compromiso académico, lo que a su vez impacta la permanencia en la educación superior [19].

En cuanto a la dimensión personal, las creencias individuales sobre los roles de género y las aspiraciones profesionales están profundamente influenciadas por estereotipos. Diversos estudios han demostrado que las mujeres tienden a tener expectativas profesionales más bajas en comparación con los hombres debido a la socialización de género, que les asigna determinadas capacidades y funciones, limitando su acceso a oportunidades de desarrollo [20], [21]. Además, las presiones socioculturales y los modelos de socialización han fomentado en muchas mujeres patrones de dependencia y pasividad que pueden afectar su desarrollo académico y profesional [22].

Por último, la dimensión sociocultural analiza cómo las normas y estereotipos de género se internalizan desde la infancia, influyendo en las aspiraciones y oportunidades futuras. Un estudio realizado en Roma evidenció que niños de entre 8 y 11 años ya han adoptado roles de género tradicionales, reflejando cómo estas normas se transmiten de generación en generación [23]. Asimismo, estas normas impactan la integración de las mujeres en redes académicas y profesionales [24]. Además, los medios de comunicación contribuyen a reforzar los estereotipos de género y la cosificación de la mujer, afectando su autoestima, sus ambiciones profesionales y su bienestar emocional [25].

En este contexto, el estudio tiene como objetivo analizar y comparar las percepciones sobre la igualdad de género entre estudiantes de ingeniería y otras áreas académicas, identificando diferencias en actitudes, barreras y

oportunidades en función de las dimensiones relacional, personal y sociocultural.

Este estudio se justifica en la necesidad de visibilizar cómo las percepciones estudiantiles sobre la igualdad de género varían no solo entre disciplinas académicas, sino también entre mujeres y hombres, lo cual permite comprender mejor las barreras y avances en contextos universitarios diversos. Este enfoque resulta clave para orientar estrategias institucionales más inclusivas y contextualizadas.

II. METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, transversal descriptivo y comparativo [26]. Este enfoque permitió caracterizar las percepciones de los estudiantes sobre la igualdad de género, así como comparar diferencias entre grupos (por carrera, sexo y edad), sin manipular las variables. El diseño transversal facilitó el análisis de estas percepciones en un momento determinado, proporcionando una base sólida para la interpretación de las dinámicas observadas en distintos grupos de estudiantes.

La muestra estuvo conformada por 278 estudiantes universitarios, de los cuales el 59.7% (166 personas) se identificaron como mujeres y el 40.3% (112 personas) como hombres. En cuanto a la distribución etaria, la mayoría de los participantes (82.4%, 229 personas) tenía entre 16 y 20 años, seguidos por un 13.7% (38 personas) en el rango de 21 a 30 años, y solo el 4.0% (11 personas) tenía 31 años o más.

Respecto a la representación por áreas académicas, los estudiantes provenían de distintas disciplinas, predominando aquellos de Ingeniería (28.1%, 78 participantes), seguidos por Enfermería (23.4%, 65 participantes) y Derecho (21.6%, 60 participantes). Las áreas de Psicología, Gestión y Finanzas, y Medicina tuvieron una menor representación, con 12.2% (34 participantes), 7.2% (20 participantes) y 7.6% (21 participantes), respectivamente.

Para la recolección de datos, se utilizó el cuestionario ACTIG (Actitudes hacia la Igualdad de Género), diseñado para evaluar las percepciones sobre la igualdad de género en tres dimensiones: sociocultural, personal y relacional [27]. Este instrumento consta de 18 ítems, medidos mediante una escala Likert de cinco puntos, lo que permitió evaluar las percepciones de los participantes en relación con roles de género, preferencias individuales y dinámicas sociales en el entorno académico.

El cuestionario fue sometido a un proceso de validación a través de un juicio de expertos y un análisis psicométrico. Los resultados confirmaron una adecuada validez estructural, con un índice Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) de 0.79 y una prueba de esfericidad de Bartlett estadísticamente significativa ($p < 0.000$). Además, se obtuvo una fiabilidad global del cuestionario, medida mediante el coeficiente alfa de Cronbach, de 0.867, con altos valores para cada una de sus dimensiones: 0.849 (sociocultural), 0.792 (personal) y 0.769 (relacional). Estos resultados respaldan la consistencia y precisión del

instrumento en la medición de las actitudes hacia la igualdad de género en el contexto universitario.

El cuestionario clasificó las actitudes hacia la igualdad de género en tres categorías. La actitud sexista refuerza estereotipos y desigualdades tradicionales, mientras que la adaptativa reconoce avances, pero aún mantiene elementos que perpetúan inequidades. En contraste, la actitud igualitaria promueve la equidad de roles y oportunidades, rechazando los estereotipos de género.

La investigación se llevó a cabo en tres etapas. En primer lugar, se obtuvo la autorización institucional por parte de las autoridades universitarias para acceder a las clases sincronizadas y aplicar la encuesta a los estudiantes. Posteriormente, se realizó la aplicación del cuestionario, administrando el instrumento ACTIG a los participantes a través de una plataforma en línea, asegurando la confidencialidad de los datos recopilados. Finalmente, en la etapa de organización y análisis de datos, la información fue estructurada en Microsoft Excel y analizada mediante IBM SPSS Statistics 25, permitiendo la identificación de patrones y tendencias en las percepciones sobre la igualdad de género.

Para el análisis estadístico, se realizaron pruebas de normalidad mediante el test de Kolmogorov-Smirnov ($\alpha = 0.05$), cuyos resultados indicaron que las variables no seguían una distribución normal. En consecuencia, se aplicaron pruebas no paramétricas, como la U de Mann-Whitney y Kruskal-Wallis, para analizar diferencias entre los grupos independientes, garantizando la robustez en la interpretación de los datos.

III. RESULTADOS

Los resultados obtenidos a través del cuestionario ACTIG se presentan en gráficos y tablas, destacando las diferencias en las actitudes hacia la igualdad de género en sus dimensiones sociocultural, personal y relacional, en función de las variables sociodemográficas: área académica, sexo y edad.

Dimensión sociocultural

La Fig. 1 muestra la influencia de la dimensión sociocultural en las actitudes hacia la igualdad de género en distintas disciplinas. Se observa un predominio de actitudes sexistas en todas las áreas analizadas, alcanzando los niveles más altos en Psicología (94%), Medicina (90%) y Enfermería (80%). En contraste, las actitudes adaptativas, que indican cierta apertura al cambio, son más frecuentes en Gestión y Finanzas (40%) e Ingeniería (36%). Sin embargo, las actitudes igualitarias presentan una presencia mínima o nula, lo que refleja una resistencia cultural significativa hacia la equidad de género. Estos hallazgos evidencian que, si bien existen señales de una transición en la percepción sobre género, las normas tradicionales y los estereotipos continúan predominando, lo que exige esfuerzos educativos e institucionales para fomentar la inclusión y la equidad.

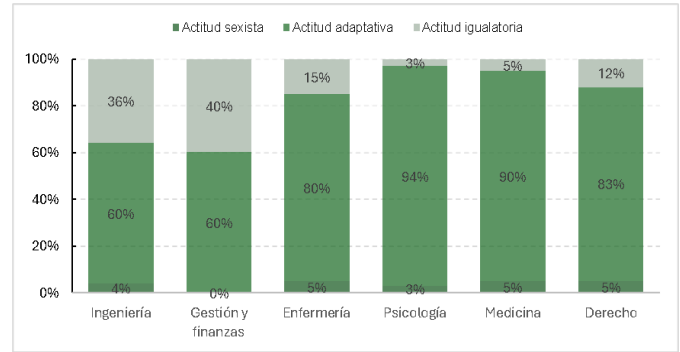


Fig. 1 Actitudes hacia la igualdad de género en la dimensión sociocultural por disciplina

Dimensión personal

En cuanto a la dimensión personal, la Fig. 2 evidencia una predominancia generalizada de actitudes sexistas, especialmente en Gestión y Finanzas (95%) y Enfermería (83%). En contraste, disciplinas como Medicina (71%) y Psicología (77%) muestran una mayor proporción de actitudes adaptativas (29% y 14%, respectivamente). Sin embargo, las actitudes igualitarias siguen siendo marginales o inexistentes en todas las áreas analizadas. Estos resultados sugieren que, aunque algunos estudiantes muestran una mayor apertura hacia la equidad de género a nivel individual, los cambios en las creencias y percepciones personales aún son incipientes. El reto principal radica en promover una reflexión crítica sobre los estereotipos de género, fomentando la adopción de actitudes igualitarias que impacten tanto en lo personal como en lo social y profesional.

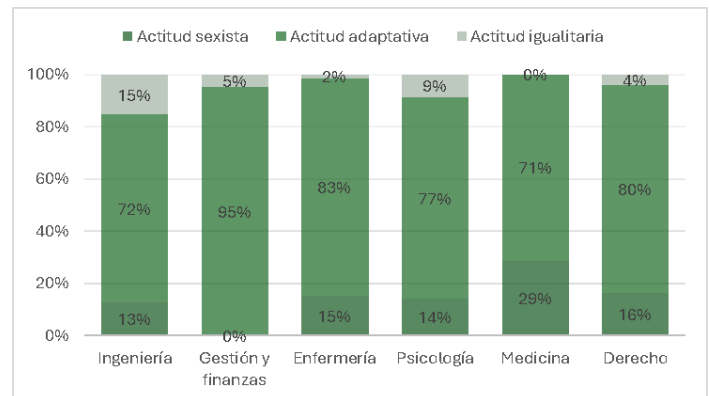


Fig. 2 Actitudes hacia la igualdad de género en la dimensión personal por disciplina

Dimensión relacional

Los resultados de la dimensión relacional presentados en la Fig. 3 indican que las interacciones sociales en el ámbito académico aún están marcadas por estereotipos de género, con una predominancia de actitudes sexistas entre el 76% y el 91% en todas las disciplinas. Aunque se identifican niveles moderados de actitudes adaptativas en Medicina (19%) e Ingeniería (15%), estos valores siguen siendo bajos en comparación con las actitudes sexistas predominantes. Las actitudes igualitarias son mínimas o inexistentes, alcanzando un máximo de 5% en Medicina e Ingeniería. Estos hallazgos evidencian que las relaciones interpersonales dentro del entorno académico siguen reflejando desigualdades de género estructurales, con avances limitados hacia interacciones más equitativas e inclusivas.

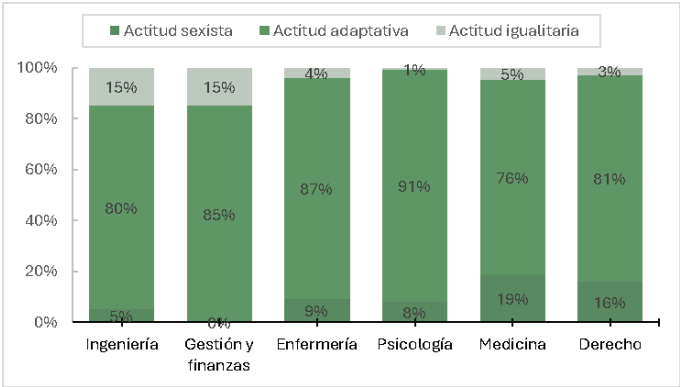


Fig. 3 Actitudes hacia la igualdad de género en la dimensión relacional por disciplina

Análisis global

El análisis general de las actitudes hacia la igualdad de género, representado en la Fig. 4, confirma una marcada resistencia hacia la equidad de género en todas las disciplinas. Las actitudes sexistas alcanzan su punto más alto en Psicología (97%) y Derecho (96%), reflejando una fuerte persistencia de estereotipos en estos campos. En cuanto a las actitudes adaptativas, estas son más frecuentes en Ingeniería (22%) y Medicina (6%), aunque siguen siendo insuficientes para indicar un cambio significativo. Finalmente, las actitudes igualitarias son prácticamente inexistentes, con un máximo de 4% en Medicina. Este panorama subraya la urgente necesidad de implementar estrategias educativas y políticas institucionales que promuevan cambios estructurales y culturales en la percepción de género dentro del ámbito universitario.

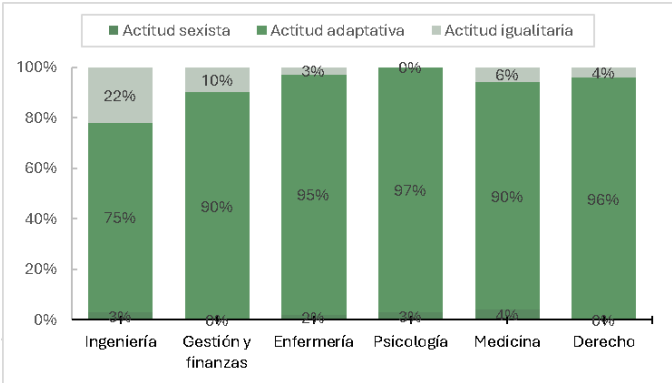


Fig. 4 Actitudes hacia la igualdad de género por disciplina

Impacto de variables sociodemográficas

Además del análisis por carrera, los resultados fueron desagregados por sexo para identificar diferencias en las percepciones entre hombres y mujeres. Se observó que las mujeres presentaron una mayor proporción de actitudes igualatorias en comparación con los hombres, mientras que estos mostraron con mayor frecuencia actitudes sexistas, especialmente en las dimensiones personal y relacional. Estas diferencias se reflejan en los valores estadísticamente significativos obtenidos mediante la prueba de Mann-Whitney ($p < 0.001$), lo que evidencia una influencia directa del género en la forma en que se percibe la igualdad en el entorno universitario.

El análisis estadístico muestra que las carreras y el sexo son factores clave que influyen significativamente en las actitudes hacia la igualdad de género, especialmente en las dimensiones sociocultural y global. Se evidencia que la formación académica moldea las percepciones sobre equidad de género, mientras que el sexo impacta todas las dimensiones, con diferencias significativas en las actitudes personales y globales.

En contraste, la edad tiene un impacto más limitado, con diferencias significativas únicamente en la dimensión sociocultural. Este hallazgo sugiere que las percepciones sobre igualdad de género están más influenciadas por factores socioculturales y académicos que por la edad de los participantes.

Los resultados del análisis de Kruskal-Wallis y U de Mann-Whitney refuerzan estas conclusiones, destacando la influencia de las variables sociodemográficas en las actitudes hacia la igualdad de género (Tabla I).

TABLA I
ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE DIFERENCIAS POR VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Categoría	Prueba	Grupo	Valor	gl/W	Z	Sig.
Sociocultural	KW-H	Carreras	26.06	5	-	0.000
Relacional	KW-H	Carreras	17.18	5	-	0.004
Personal	KW-H	Carreras	11.576	5	-	0.041
Global	KW-H	Carreras	27.193	5	-	0.000
Sociocultural	KW-H	Edad	6.206	2	-	0.045
Relacional	KW-H	Edad	0.587	2	-	0.745
Personal	KW-H	Edad	1.283	2	-	0.527
Global	KW-H	Edad	2.554	2	-	0.279
Sociocultural	MW-U	Sexo	7065.5	-	-4.58	0.000
Relacional	MW-U	Sexo	7452.5	-	-4.462	0.000
Personal	MW-U	Sexo	6956	-	-4.963	0.000

Global	MW-U	Sexo	7240	-	-5.815	0.000
--------	------	------	------	---	--------	-------

Nota: KW-H = Kruskal-Wallis H; MW-U = Mann-Whitney U.

IV. DISCUSIONES

Los hallazgos del estudio revelan que las actitudes hacia la igualdad de género en la educación superior varían significativamente entre disciplinas, con una predominancia de actitudes sexistas en todas las áreas analizadas. Estos resultados refuerzan estudios previos que han identificado la persistencia de estereotipos de género en entornos académicos, particularmente en disciplinas tradicionalmente dominadas por hombres, como la ingeniería [4], [8].

En la dimensión sociocultural, el predominio de actitudes sexistas en Psicología (94%), Medicina (90%) y Enfermería (80%) indica que, aunque estas áreas cuentan con una mayor proporción de mujeres, las normas tradicionales continúan influyendo en las percepciones sobre los roles de género. Estos resultados coinciden con los hallazgos de [6] quienes identificaron que, en entornos académicos, la socialización de género juega un papel crucial en la reproducción de estereotipos y en la limitación de oportunidades para las mujeres. Además, el escaso porcentaje de actitudes igualitarias en todas las disciplinas muestra que, a pesar de los esfuerzos institucionales para fomentar la equidad de género, las normas culturales aún ejercen una fuerte influencia en la percepción del rol de hombres y mujeres en la educación superior [9].

En cuanto a la dimensión personal, los datos reflejan que las aspiraciones y creencias individuales sobre los roles de género están profundamente influenciadas por estereotipos. La mayor prevalencia de actitudes sexistas en Gestión y Finanzas (95%) y Enfermería (83%) respalda estudios previos que han demostrado cómo la socialización de género afecta las expectativas profesionales de hombres y mujeres [21], [22]. Este hallazgo sugiere que, aunque las mujeres han logrado avances en términos de acceso a la educación superior, las normas de género continúan limitando sus ambiciones profesionales y sus decisiones de carrera, lo que concuerda con los estudios de [23] sobre la influencia de la socialización en la autoeficacia y autoestima de las mujeres en entornos académicos.

En la dimensión relacional, las interacciones sociales dentro del entorno universitario siguen estando marcadas por estereotipos de género, con una prevalencia de actitudes sexistas que oscila entre el 76% y el 91% en todas las disciplinas. Aunque disciplinas como Medicina (19%) e Ingeniería (15%) presentan niveles moderados de actitudes adaptativas, las actitudes igualitarias son prácticamente inexistentes. Esto concuerda con los estudios de [19], quien señala que las normas institucionales y la presión de género pueden condicionar las relaciones entre estudiantes y profesores, generando desigualdades en la participación académica. Asimismo, se ha identificado que la calidad de las relaciones entre alumnos y docentes influye en la percepción

del entorno de aprendizaje y en la motivación estudiantil, como lo documentaron [20].

El análisis general indica que la resistencia a la igualdad de género sigue siendo un desafío importante en la educación superior, con una prevalencia de actitudes sexistas que alcanza el 97% en Psicología y el 96% en Derecho. Sin embargo, disciplinas como Ingeniería (22%) y Medicina (6%) muestran ciertos indicios de apertura hacia actitudes más adaptativas, aunque la presencia de actitudes plenamente igualitarias sigue siendo marginal. Estos resultados están alineados con las observaciones de [7], quienes destacaron la importancia de integrar enfoques de género en los programas educativos, particularmente en las facultades de ingeniería, para fomentar entornos más equitativos e inclusivos.

Asimismo, el análisis de las variables sociodemográficas muestra que el sexo es un factor determinante en la percepción de la igualdad de género, con diferencias significativas en todas las dimensiones analizadas. Esto coincide con investigaciones previas que han evidenciado que las mujeres tienden a percibir mayores niveles de desigualdad de género en comparación con los hombres [8]. En contraste, la edad parece tener un impacto limitado en estas percepciones, con diferencias significativas solo en la dimensión sociocultural.

V. CONCLUSIONES

Los resultados evidencian que las percepciones sobre la igualdad de género en la educación superior siguen influenciadas por estereotipos y normas socioculturales, con una predominancia de actitudes sexistas en todas las disciplinas. La dimensión sociocultural es clave en la reproducción de desigualdades, ya que las normas tradicionales continúan moldeando las actitudes estudiantiles, incluso en áreas con alta presencia femenina.

En la dimensión personal, los estereotipos siguen condicionando las aspiraciones profesionales, limitando las expectativas de las mujeres a pesar de su creciente participación en la educación superior. En la dimensión relacional, las interacciones académicas aún reflejan desigualdades, con escasa presencia de actitudes igualitarias, lo que afecta la inclusión y el sentido de pertenencia.

El análisis sociodemográfico confirma que el sexo es un factor determinante en las percepciones sobre igualdad de género, mientras que la edad tiene un impacto limitado. Estos hallazgos resaltan la necesidad de estrategias que fomenten la equidad y la inclusión en el ámbito universitario.

AGRADECIMIENTO

Este artículo es producto de una tesis doctoral desarrollada en la Universidad César Vallejo, en el marco del programa de Doctorado en Educación. La investigación contó con el respaldo institucional otorgado mediante la Resolución N.º P-2023-227. Se agradece el respaldo institucional brindado para la realización de este estudio.

REFERENCIAS

- [1] L. V. Montero and J. A. Mahecha, "Comprensión y resolución de problemas matemáticos desde la macroestructura del texto," *Prax. Saber*, vol. 11, no. 26, p. e9862, 2020, doi: 10.19053/22160159.v11.n26.2020.9862.
- [2] C. Condrón, M. Power, M. Mathew, and S. M. Lucey, "Gender Equality Training for Students in Higher Education: Protocol for a Scoping Review," *JMIR Res. Protoc.*, vol. 12, 2023, doi: 10.2196/44584.
- [3] C. Zapata-Casabon and M. E. Truyol, "Gender Equity in Higher-Education Institutions: An Analysis of Student Perceptions in an Engineering School in Chile," 2024, [Online]. Available: <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85202047480&partnerID=40&md5=d48de0c7d0b04428af6aee6e859c4281>.
- [4] Á. Matthíasdóttir and H. Auousson, "GENDER DIFFERENCES IN ATTITUDES TOWARDS ENGINEERING STUDIES AND IN GRADUATES," in *Proceedings of the International CDIO Conference*, 2022, pp. 918–928, [Online]. Available: <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85145942061&partnerID=40&md5=0b319e452e0848d48bad7e32cee47508>.
- [5] M. Dickson, M. McMinn, and D. Cairns, *Gender in STEM Education in the Arab Gulf Countries*. Curriculum and Instruction Department, Emirates College for Advanced Education, United Arab Emirates: Springer Nature, 2023.
- [6] G. Reznik, L. Massarani, and A. Calabrese Barton, "Informal science learning experiences for gender equity, inclusion and belonging in STEM through a feminist intersectional lens," *Cult. Stud. Sci. Educ.*, vol. 18, no. 3, pp. 959–984, 2023, doi: 10.1007/s11422-023-10149-4.
- [7] C. P. Gwynn, M. E. Truyol, and C. E. Jerez, "Building shared visions on gender in an Engineering School with Lego® Serious Play®: a pilot study," 2024, [Online]. Available: <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85202008614&partnerID=40&md5=5e850867c5a80500c64f6cf78ae074fa>.
- [8] J. García-González, P. Forcén, and M. Jimenez-Sanchez, "Men and women differ in their perception of gender bias in research institutions," *PLoS One*, vol. 14, no. 12, 2019, doi: 10.1371/journal.pone.0225763.
- [9] G. G. Fernández, "Gender & interculturality in university scholarship programs, Arequipa (Peru) Reflections on equality and differences," *Hum. Rev. Int. Humanit. Rev. / Rev. Int. Humanidades*, vol. 16, no. 6, 2023, doi: 10.37467/revhuman.v12.4701.
- [10] J. Ramos-Díaz, R. R. Sandoval, and M. Barboza-Palomino, "Social cognitive career theory: A qualitative approach in Peruvian engineering female students," 2018, doi: 10.1109/CACIDI.2018.8584366.
- [11] M. Quispe-Armenta and S. B. Shu-Yip, "Female representation in surgical and related specialties in peru," *Rev. Peru. Med. Exp. Salud Publica*, vol. 38, no. 3, pp. 452–457, 2021, doi: 10.17843/RPMESP.2021.383.8192.
- [12] A. J. S. Pantaleón, O. C. Caro, R. C. Santos, Y. R. Marín, E. S. Bardales, and A. M. C. Rituay, "Gender Equality in Municipal Management Positions in Amazonas, Peru," *J. Educ. Soc. Res.*, vol. 14, no. 3, pp. 281–292, 2024, doi: 10.36941/jesr-2024-0073.
- [13] D. M. Siyez and K. Beycioglu, "Gender equality in education from kindergarten to higher education: Policies and practices," in *Handbook on Promoting Social Justice in Education*, Faculty of Education at Buca, Division of Counseling and Guidance, Dokuz Eylul University, Izmir, Turkey: Springer International Publishing, 2020, pp. 1687–1710.
- [14] F. H. Sezgin, "Evaluation of gender perceptions of university students," in *Socio-Economic Implications of Global Educational Inequalities*, Istanbul University-Cerrahpasa, Turkey: IGI Global, 2023, pp. 245–261.
- [15] T. O. Soetan and D. H. K. Nguyen, "Addressing Gender Disparity Through International Higher Education: Use of Contextually Appropriate Global Policy Framework," *J. Underrepresented Minor. Prog.*, vol. 7, no. 2, pp. 1–18, 2023, doi: 10.32674/jump.v7i2.4758.
- [16] A. Sibirskaia, "Gender issues and priorities in republic of belarus," in *Research Anthology on Feminist Studies and Gender Perceptions*, Institute of Economics of the National Academy of Sciences, Belarus: IGI Global, 2022, pp. 37–58.
- [17] L. Schoch, "Gender equality," in *Encyclopedia of Sport Management, Second Edition*, University of Lausanne, Switzerland: Edward Elgar Publishing Ltd., 2024, pp. 406–407.
- [18] D. Alieva, S. Aktamov, G. Usmonova, and S. Shadmanov, "Societal Pressure or Free Choice: What Matters for Gender Composition of Informal Networks in the Workplace?," in *Lecture Notes in Networks and Systems*, 2023, vol. 663 LNNS, pp. 173–190, doi: 10.1007/978-3-031-29408-2_12.
- [19] M. Van Houtte, "Understanding the gender gap in school (dis)engagement from three gender dimensions: the individual, the interactional and the institutional," *Educ. Stud.*, vol. 49, no. 2, pp. 260–278, 2023, doi: 10.1080/03055698.2020.1842722.
- [20] A. Laxdal and R. Giske, "Gender and the perceived learning environment in upper secondary school physical education," *Sport. Educ. Soc.*, vol. 25, no. 7, pp. 779–787, 2020, doi: 10.1080/13573322.2019.1666360.
- [21] C. Coron, "Gender Stereotypes in Europe," *Econ. Stat.*, vol. 2023, no. 541, pp. 33–53, 2023, doi: 10.24187/ecostat.2023.541.2106.
- [22] J. P. Rotich and K. Byron, "Kenyan Women: Milestones and Challenges," in *African Histories and Modernities*, Palgrave Macmillan, 2016, pp. 197–226.
- [23] R. García-Retamero, "Gender identity and level of professional aspirations in undergraduates," *Rev. Mex. Psicol.*, vol. 23, no. 2, pp. 217–224, 2006, [Online]. Available: <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-64749089976&partnerID=40&md5=6957b0f151d6090f7cf8509dcc86705b>.
- [24] L. Cerbara, G. Ciancimino, and A. Tintori, "Are We Still a Sexist Society? Primary Socialisation and Adherence to Gender Roles in Childhood," *Int. J. Environ. Res. Public Health*, vol. 19, no. 6, 2022, doi: 10.3390/ijerph19063408.
- [25] F. Santoniccolo, T. Trombetta, M. N. Paradiso, and L. Rollè, "Gender and Media Representations: A Review of the Literature on Gender Stereotypes, Objectification and Sexualization," *Int. J. Environ. Res. Public Health*, vol. 20, no. 10, 2023, doi: 10.3390/ijerph20105770.
- [26] F. Martínez-Olmo and F. González-Catalán, "Apuntes de Investigación Descriptiva y Explicativa Tabla de contenidos," *Dipòsit Digit. la Univ. Barcelona*, no. 2002, pp. 1–23, 2023, [Online]. Available: <https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/204620/4/IDEE-Apuntes-01.pdf>.
- [27] H. Castillo Quintero, M. Hernández Coronel, and F. Tubay Zambrac, "Validación de un Instrumento para evaluar Actitudes hacia la Igualdad de Género en Estudiantes Universitarios," *Rev. San Gregor.*, vol. 38, pp. 100–118, 2020, doi: <https://doi.org/10.36097/rsan.v1i38.1256>.